

alumno a continuar con sus estudios. Al tiempo, las dinamizadoras y estudiantes en prácticas comparten su experiencia sobre qué fue lo que las llevó a decantarse por sus respectivos estudios y cómo les está yendo ahora; y resuelven dudas o inquietudes de las estudiantes adultas y del alumnado voluntario, que muy pronto tendrá que decidir qué estudiar. De esta forma las jóvenes, desde su rol de referentes positivos, contribuyen a prevenir el abandono escolar temprano de adolescentes de familias migradas.

Conclusión

Se puede concluir con esto que, al involucrarse en proyectos que les apasionan y que les permiten de-

sarrollar sus habilidades y competencias, los jóvenes se convierten en agentes de cambio capaces de transformar su entorno. La participación de los jóvenes en el proyecto AFEX ha sido multidimensional. Han actuado como dinamizadoras, voluntarios/as y estudiantes universitarias en prácticas, compartiendo sus conocimientos y experiencias con las familias migradas desde el diálogo intercultural y el respeto mutuo. De esta forma, los jóvenes han contribuido a evitar la exclusión social de las mujeres y madres, a proporcionarles las herramientas y habilidades necesarias para interactuar con el sistema educativo y participar en la comunidad, a prevenir el abandono escolar temprano de adolescentes de familias migradas, y a crear una sociedad más diversa, inclusiva y armoniosa.

La juventud por la diversidad y la igualdad

Margit Offenbacher Csenge. Delegada húngara de Juventud ante Naciones Unidas

La juventud de hoy en día, que supone el 16% de la población mundial, es testigo de cómo los gobiernos y las instituciones tratan, cada vez más, de incluir a los jóvenes en sus programas y agendas, lo cual está produciendo un cambio sin precedentes. En este impulso de la juventud en un mundo cada vez más conectado y global, la diversidad desempeña, sin duda, un papel esencial para el desarrollo y el crecimiento de la juventud como pilar fundamental de la sociedad. Gracias a su temprana exposición a las nuevas tecnologías, los jóvenes son conscientes de esa diversidad y deben convertirla desde el principio en una herramienta básica de aprendizaje y comprensión del mundo. Esta, a su vez, les puede otorgar una serie de capacidades muy importantes a la hora de afrontar en las mejores condiciones los desafíos sociales, culturales y económicos que les aguardan. En este sentido, cabe señalar que el número de jóvenes que deciden adoptar roles de liderazgo en política, negocios, organizaciones no gubernamentales y otros sectores es cada vez mayor. Todos ellos rompen barreras y estereotipos para hacer oír su voz y luchar por las causas en las que creen.

Hoy en día hay 1.200 millones de jóvenes en todo el mundo, es decir, la juventud representa el 16 % de la población mundial total. Cada vez se presta más atención a los jóvenes, hasta el punto de que estos nunca habían sido tan escuchados como ahora. Las organizaciones internacionales están poniendo mayor énfasis en involucrar a los jóvenes en su agenda y también en el desarrollo global. Tener voz en el proceso de toma de decisiones es crucial para la generación más joven, ya que nunca hemos visto tantos cambios en el mundo como en los últi-

mos años. Nuestro mundo moderno está cambiando rápidamente y los jóvenes deben estar presentes en los ámbitos donde se toman las decisiones.

Los jóvenes pueden ser una fuerza positiva para el desarrollo, pero es necesario que cuenten con conocimientos y oportunidades para poder contribuir al diálogo de manera significativa. La energía y las formas de interpretar de los jóvenes son cruciales para nuestro mundo moderno. Sin embargo, muchos de nosotros nos enfrentamos a numerosos desafíos, incluso en nuestra vida cotidiana, en lo que respecta

a la educación, el trabajo y las oportunidades.

Está comprobado que la diversidad importa. Muchos años de investigación han demostrado que la diversidad es beneficiosa a largo plazo, incluso en los entornos más pequeños, como el lugar de trabajo, por no hablar de las sociedades en su conjunto. La diversidad también implica diferentes habilidades. Como todos tenemos distintos orígenes culturales, también representamos diferentes culturas, habilidades que suponen un valor cuando se trabaja en equipo. La diversidad implica que somos capaces de ver las cosas desde una perspectiva diferente y también que podemos mirar más allá con la ayuda de los demás. El encuentro con personas de diferentes orígenes también puede desarrollar nuestra forma de pensar. El pensamiento cognitivo es fundamental, ya que sin él no podemos comprender la información y convertirla en conocimiento. Este conocimiento se transforma luego en decisiones y acciones. Por lo tanto, estar en una comunidad o sociedad diversa puede ayudarnos a todos, no solo a los jóvenes, a mejorar nuestra calidad de vida.

Cuando estamos expuestos a la diversidad desde una edad temprana, es más fácil encajar en una comunidad más adelante. Cuantas más interacciones fructíferas tengamos con personas que son diferentes a nosotros, más fácil será encajar en nuestros futuros entornos.

Está claro que la diversidad tiene varios beneficios para todos nosotros, tanto a corto como a largo plazo. Es importante reconocer que, como todo, la diversidad también tiene sus desventajas. La más importante es que es más difícil preservar las culturas y las identidades culturales en general. Se necesita mucha tolerancia, paciencia y comprensión mutua a la hora de formar una comunidad o sociedad diversa. Aceptar la cultura de cada uno y estar abiertos a conocer costumbres culturales del Otro puede realmente abrir nuestro mundo y el de aquellos que nos rodean. Los malentendidos culturales pueden conducir a muchas cosas diferentes: el miedo y la intolerancia entre las personas pueden volverse habituales. Así, es crucial para todos nosotros poder recibir información de fuentes fiables, no solo sobre cultura, diversidad y personas, sino en todos los ámbitos. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) cuentan con una serie de iniciativas muy ambiciosas en lo que respecta a alcanzar una educación de ca-

lidad, tal y como se establece en el cuarto objetivo.

Personalmente, creo que la educación debe ser gratuita y accesible para todos en todo el mundo. La educación es un salvavidas, especialmente para los niños y las mujeres. La pandemia ha agravado la crisis mundiales de aprendizaje, ya que más de 147 millones de niños han perdido más de la mitad de sus clases presenciales desde 2020, y es posible que 24 millones de niños nunca regresen a la escuela ni a ningún tipo de institución educativa. La transformación digital, que se ha acelerado desde la Covid-19, y las desigualdades en constante aumento tienen un gran impacto en las sociedades.

La diversidad se ha convertido en una fuerza impulsora en la configuración del mundo moderno, y los jóvenes están a la vanguardia de este movimiento. Con sus perspectivas únicas, sus actitudes progresistas y sus deseos de cambio positivo, los jóvenes están aceptando la diversidad en todas sus formas y abogando por la inclusión como nunca antes en la historia.

Una de las formas más destacadas en que los jóvenes están aceptando la diversidad es a través de su apoyo activo a la inclusión en cuanto a raza, etnia y antecedentes culturales. Los jóvenes de hoy en día crecen en un mundo cada vez más diverso y comprenden el valor de la inclusión para promover la cohesión social y fomentar el respeto mutuo entre las diferentes comunidades. Los jóvenes están abogando por la representación y la igualdad de los grupos poco representados y marginados, alzando sus voces contra la discriminación y promoviendo el intercambio cultural y la comprensión.

Las redes sociales y la tecnología han desempeñado un papel importante en el empoderamiento de los jóvenes para defender la diversidad. A través de las plataformas de las redes sociales, los jóvenes están alzando sus voces para crear conciencia sobre cuestiones de justicia social, para compartir historias de discriminación y opresión y movilizarse por el cambio. Emplean *hashtags*, crean comunidades en línea y aprovechan el poder de las redes sociales para amplificar las diversas voces y abogar por la inclusión. Además, la tecnología ha ampliado el acceso a la información y los recursos, lo cual permite a los jóvenes educarse y profundizar en su comprensión de la diversidad y su significado.

Además de promover la diversidad, los jóvenes

también aceptan la diversidad de opiniones, perspectivas e ideologías, y reconocen el valor de las perspectivas múltiples a la hora de componer una sociedad más inclusiva y progresista. Los jóvenes entablan diálogos abiertos, escuchan activamente diferentes puntos de vista y participan en discusiones constructivas sobre temas complejos y controvertidos. Promueven el respeto mutuo, la tolerancia y la empatía en sus interacciones, incluso cuando pueden estar en desacuerdo con las opiniones de los demás.

Uno de los motivos clave por los que los jóvenes son defensores esenciales de la diversidad es su capacidad inherente para aceptar las diferencias con facilidad. Al crecer en un mundo cada vez más interconectado y globalizado, los jóvenes de hoy están expuestos a diversas culturas, tradiciones e ideas desde una edad temprana. Esta exposición los ayuda a desarrollar una mentalidad inclusiva y fomenta la aceptación y comprensión de aquellos que son diferentes. En general, los jóvenes celebran la diversidad como una fuente de riqueza en lugar de verla como una amenaza. Contemplan la diversidad como una oportunidad para aprender, crecer y expandir sus horizontes, lo cual los convierte en poderosos embajadores de la inclusión.

Además, los jóvenes están tomando medidas para garantizar que las diversas voces estén representadas en los procesos de toma de decisiones. Participan en movimientos locales y globales y organizan mítines, protestas e iniciativas sociales para exigir cambios y crear sociedades más inclusivas. Se presentan a cargos políticos, abogan por cambios políticos y trabajan para crear un mundo donde se escuchen y valoren las voces de todos.

El impacto de la adopción de la diversidad por parte de los jóvenes es muy prometedor y de gran alcance, y fomenta un mundo más inclusivo y tolerante donde las personas, en todos los ámbitos de la vida, se sientan valoradas, respetadas y escuchadas. Aceptar la diversidad no es solo un imperativo moral, sino que también conduce a la innovación, la creatividad y el progreso. Alienta

a las personas a pensar de forma crítica, resolver problemas en colaboración y adaptarse a un mundo que cambia con rapidez.

Además, los jóvenes impulsan la diversidad en el liderazgo y la representación, y presionan para conseguir políticas y prácticas más inclusivas que aseguren que los grupos menos representados tengan un asiento en la mesa. Los líderes jóvenes de diversos orígenes están dando un paso al frente para asumir roles de liderazgo en la política, los negocios, las organizaciones sin ánimo de lucro y otros sectores. Están rompiendo barreras y destrozando estereotipos, demostrando que la diversidad en el liderazgo conduce a una mejor toma de decisiones y a unos mejores resultados. Al promover de forma activa la diversidad en el liderazgo, los jóvenes crean espacios más inclusivos donde se escuchan y valoran las voces de todos.

Además, los jóvenes fomentan la inclusión a través de la educación y la promoción. Participan en conversaciones relevantes, talleres y actividades que promueven la comprensión, la empatía y el respeto por la diversidad. Abogan por que la diversidad y la inclusión se integren en los currículos educativos, las políticas laborales y las normas sociales. Promueven la diversidad en la representación de los medios y presionan por obtener representaciones más precisas y auténticas de comunidades diversas. A través de la educación y la promoción, los jóvenes están desafiando los prejuicios, promoviendo la inclusión y creando un mundo más equitativo y justo.

En conclusión, los jóvenes desempeñan un papel fundamental en la aceptación de la diversidad en el mundo actual. A través de su activismo y su mentalidad inclusiva, desafían las normas tradicionales, promueven la inclusión de raza, cultura, género y perspectivas, y generan cambios positivos. En tanto en cuanto avanzamos hacia un mundo más diverso e interconectado, resulta esencial reconocer y apoyar los esfuerzos de los jóvenes para promover la inclusión y aprovechar el poder de la diversidad para un futuro mejor.